



**Mi Universidad**

**Ensayo**

*Angel Adiel Villagómez Gómez*

*Primer parcial*

*Antropología medica II*

*Dr. Sergio Jiménez Ruiz*

*Medicina Humana*

*Segundo semestre*

*Comitán de Domínguez, Chiapas a 12 de marzo de 2024*

## Forjando al Médico del Futuro

En la intersección entre la historia, la antropología y la medicina yace un vasto campo de estudio que revela cómo la conceptualización de la enfermedad y las prácticas médicas ha evolucionado a lo largo del tiempo, influyendo en la construcción de identidades culturales y sociales. El análisis de estas disciplinas permite comprender la razón de ser de prácticas tradicionales arraigadas en la curación de enfermedades, así como las percepciones que tienen diversos grupos sociales, pacientes, familiares y médicos respecto a estas experiencias médicas denominadas tradicionales.

La investigación en el Departamento de Historia de la Medicina ha desentrañado aspectos fundamentales sobre cómo las enfermedades eran concebidas y tratadas en épocas anteriores. Por ejemplo, estudios recientes han revelado la presencia de ciertas enfermedades, como el micetoma, en la época prehispánica. El micetoma, un síndrome inflamatorio crónico producido por actinomicetos que habitan en suelos húmedos, ha sido documentado en la colección esquelética de la cultura de Tlatilco, lo que sugiere su existencia milenaria en la región. Asimismo, se ha planteado la posibilidad de representaciones prehispánicas de enfermedades como la ascitis, vinculadas a deidades como Tláloc, evidenciando una compleja relación entre lo divino y lo terrenal en la comprensión de la salud y la enfermedad.

La investigación histórica en medicina también ha arrojado luz sobre conceptos arraigados en la cultura popular, como el "empacho", una entidad nosológica que ha persistido a lo largo del tiempo y que ha sido objeto de minuciosos estudios. Desde el siglo XVI hasta la actualidad, médicos e investigadores han analizado las características y tratamientos asociados con el empacho, que van desde prácticas tradicionales hasta intervenciones médicas formales. Este análisis exhaustivo ha revelado la importancia de las plantas medicinales en el tratamiento del empacho, así como la necesidad de educar a la población sobre su uso seguro, especialmente durante el embarazo.

Además, se ha explorado la utilización de terapias alternativas, como la aplicación de sanguijuelas, en el alivio de ciertas afecciones, destacando su eficacia en el tratamiento del edema posoperatorio. Aunque estas prácticas pueden presentar riesgos potenciales, su estudio contribuye a ampliar el espectro terapéutico disponible en la medicina tradicional.

Investigaciones recientes han abordado la representación social de enfermedades como la neumonía, desde la perspectiva de los pacientes y su relación con variables socioestructurales. Este enfoque amplía nuestra comprensión de la enfermedad más allá de su dimensión biológica, reconociendo su significado en el contexto cultural y social.

La comunidad médica contemporánea se encuentra inmersa en una ferviente curiosidad por comprender el contenido y la utilidad del conocimiento en el campo de la antropología médica. En otras regiones del mundo, especialmente en los Estados Unidos, esta subdisciplina ha experimentado un sólido crecimiento durante más de tres décadas y figura como una carrera independiente en algunas universidades, aunque aún no en muchas. La literatura especializada en este tema se ha vuelto cada vez más abundante e intrigante, abordando tanto la antropología médica en sí misma como la sociología médica. En los países del Tercer Mundo, el interés en los estudios de antropología médica es creciente, especialmente en aquellos que albergan a grupos étnicos no integrados completamente en el proceso de formación nacional.

En México, el interés por reflexionar sobre la enfermedad y el accidente desde una perspectiva socio-cultural también ha ido en aumento desde el término de la Segunda Guerra Mundial, aunque inicialmente este interés se limitaba principalmente a antropólogos y, en cierta medida, a epidemiólogos. Sin embargo, las circunstancias cambian constantemente, y en la actualidad, son los médicos, no solo los antropólogos, quienes muestran interés en el enfoque cultural de la medicina.

A menudo, damos por sentado que los fundadores de una disciplina son aquellos que le otorgan fundamentos teóricos y le atribuyen orden y significado a sus categorías conceptuales y metodológicas. Sin embargo, la antropología no escapa a esta forma apresurada de organizar conocimientos previos para sistematizarlos en una nueva ciencia. Pensadores de fines del siglo pasado y principios del presente son considerados como testimonios de las primeras incursiones de los viajeros que se aventuraron por tierras desconocidas. Heródoto de Halicarnaso, a quien se le conoce como el padre de la historia y también de la etnología, es recordado por su relato fascinante de las creencias y ritos exóticos de diversas culturas. Lucrecio, filósofo romano, se atrevió a construir grandes teorías sobre la evolución de la humanidad que aún tienen relevancia en la actualidad. Sin embargo, fue durante la época de los descubrimientos y la conquista de nuevos territorios en el siglo XVI que surgieron textos monumentales que abogaban o impugnaban las costumbres de los pueblos nativos, a menudo

con propósitos proselitistas. Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga y Gerónimo de Mendieta son algunos ejemplos de figuras que promovieron o imaginaron modelos de comunidades primitivas en contraposición al capitalismo y al colonialismo.

La estrecha integración con la naturaleza y la creencia en la influencia directa de los dioses en la vida cotidiana y la salud marcaron profundamente estas sociedades. La división del universo en diferentes planos y la interacción entre estos mundos formaban la base de sus creencias religiosas y cosmogónicas.

La relación entre los fenómenos naturales y la salud humana era fundamental en estas culturas. La magia y la religión se entrelazaban en la medicina precolombina, donde las enfermedades eran vistas como manifestaciones de la voluntad divina o la intervención de espíritus malignos. La figura del chamán o curandero tenía un papel crucial, actuando como intermediario entre el mundo terrenal y el espiritual.

La resistencia cultural a la evangelización y la persistencia de prácticas mágico-religiosas incluso después de la llegada de los conquistadores españoles resaltan la profundidad arraigada de estas creencias en las sociedades prehispánicas. A pesar de los esfuerzos por erradicar estas prácticas, muchas de ellas persistieron y se adaptaron al contexto colonial, dando lugar a formas híbridas de religión y medicina.

Este ensayo también destaca la diversidad de prácticas médicas entre diferentes culturas precolombinas, desde los rituales de sanación de los incas hasta los métodos adivinatorios de los mayas. La relación simbiótica entre el chamán y su entorno, que incluía el uso de plantas medicinales y rituales ceremoniales, ilustra la profunda conexión entre la salud humana y el mundo natural en estas sociedades.

La formación del médico cubano ha sido reconocida por su capacidad para cultivar profesionales apasionados, responsables y comprometidos, cuyo desempeño comunitario refleja los principios fundamentales de la Medicina Familiar. Este enfoque se sustenta en la necesidad de proporcionar una atención médica integral, preventiva y personalizada, abordando los problemas de salud desde una perspectiva biopsicosociocultural.

En este sentido, la Antropología Médica emerge como un campo crucial en la formación del médico, ya que proporciona herramientas para comprender la compleja interacción entre los aspectos biológicos, sociales y culturales que influyen en la salud de los individuos y las comunidades. Los aportes de la Antropología Médica permiten no solo entender mejor las

realidades socioculturales en las que se insertan los pacientes, sino también abordar los problemas de salud desde una perspectiva más holística e integral.

La interdisciplinariedad se presenta como un elemento clave en este proceso formativo, facilitando la integración de conocimientos y enfoques provenientes de diversas disciplinas para abordar la complejidad inherente al estudio y la práctica de la medicina. La educación en el trabajo emerge como un componente fundamental, permitiendo que los estudiantes se enfrenten a situaciones reales de salud desde etapas tempranas de su formación, enriqueciendo así su aprendizaje y preparándolos para enfrentar los desafíos de la práctica médica.

En definitiva, la formación bioantroposocial del médico general se presenta como un proceso continuo y dinámico, orientado hacia la comprensión holística del ser humano y su entorno sociocultural. Esta visión integradora y multidisciplinaria es esencial para preparar a los médicos del futuro, capaces de enfrentar los retos de una sociedad cada vez más diversa y compleja.

En conclusión, el modelo de formación del médico cubano destaca por su enfoque en cultivar profesionales comprometidos y responsables, con un fuerte énfasis en la atención comunitaria y los principios de la Medicina Familiar. La integración de la Antropología Médica en este proceso formativo emerge como un pilar fundamental, permitiendo comprender la complejidad biopsicosociocultural de la salud humana.

La interdisciplinariedad y la educación en el trabajo se revelan como elementos esenciales para enriquecer la formación del médico, proporcionando experiencias prácticas y fomentando la integración de conocimientos provenientes de diversas disciplinas.

En última instancia, la formación bioantroposocial del médico general se presenta como un proceso continuo y dinámico, orientado hacia una comprensión holística del ser humano y su entorno. Este enfoque integrador y multidisciplinario prepara a los médicos para enfrentar los desafíos de una sociedad diversa y compleja, dotándolos de las herramientas necesarias para brindar una atención médica integral y centrada en las necesidades de los pacientes y sus comunidades.

## Referencias:

1. Espinoza Larrañaga, F. (2009). Historia, antropología y medicina. Medigraphic. Recuperado 03 Marzo. 2024, de <https://medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>.
2. Gonzalo , B. (1955). Nace la antropología medica programa de salud en la situación intercultural. Recuperado 03 Marzo. 2024.
3. Frisancho Velarde, O. (2012, Febrero 29). Concepción mágico-religiosa. Scielo. Recuperado 12 Marzo. 2024, de <https://scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>.
4. Querts Méndez, Odalis, Orozco Hechavarría, Oilda, Montoya Rivera, Jorge, Beltrán Moret, Maidilis, & Caballero Herrera, Marcellys Y.. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. MEDISAN, 17(10), 7021-7030. Recuperado en 12 de marzo de 2024, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1029-30192013001000014&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014&lng=es&tlng=es).